

**E**l Plan de Salud 2002-2010 es un fiel reflejo de la consideración prioritaria de la salud por parte del Gobierno Vasco. A lo largo de los últimos años, el esfuerzo desarrollado en este campo en la Comunidad Autónoma del País Vasco ha sido notable y, como consecuencia, se han conseguido importantes logros tanto en indicadores sanitarios como en el desarrollo de infraestructuras, equipamientos, dotación de personal cualificado y nuevas formas de "hacer sanidad".

Del mismo modo, el Gobierno también es consciente de que la consecución de objetivos de salud depende de muchos más factores que la sanidad. Las condiciones de vida, el medio ambiente, los estilos de vida, las condiciones de acceso a servicios básicos y otros tienen una influencia indiscutible en la calidad de vida y, por ende, en el estado de salud de una comunidad.

En ese sentido, una de las principales novedades de este trabajo es la de su orientación a mejorar la salud de las personas más desfavorecidas y disminuir las desigualdades sociales en salud, algo en lo que deben participar diferentes Departamentos e instituciones.

Por ello, este Plan de Salud, que aprovecha la experiencia de los anteriores "Política de salud para Euskadi 2000" y "Plan de Salud 1994", tiene la vocación de ser un plan de todo el Gobierno y, para recoger esa idea, se crea por primera vez la Comisión Intersectorial para el Desarrollo del Plan de Salud con la participación de todos los Departamentos del Gobierno.

Por otra parte, el Plan de Salud, para conseguir sus objetivos, requiere ser también la guía que marque las prioridades de actuación de nuestro sistema sanitario. En esta línea, también creamos la Comisión Técnica para su permanente adaptación y evaluación y para determinar su mejor imbricación con los contratos-programa y con el resto de actuaciones de nuestros servicios.

Se trata, en definitiva, de que este Plan de Salud contribuya a seguir aumentando nuestra calidad de vida y a reducir las desigualdades, algo en lo que nos vamos a implicar todos a través de una actuación coordinada a través de mecanismos que ayuden a su puesta en práctica efectiva.

Por último, no quiero dejar de explicitar una idea que repito siempre que tengo ocasión y que, sin duda, está calando cada vez más en el conjunto de nuestra sociedad. Me refiero a que la sanidad, además de ser un pilar fundamental para el bienestar colectivo y la cohesión social, es también una caudalosa fuente de generación de riqueza, de empleo, de desarrollo productivo, de investigación y de conocimientos e, incluso, de legitimación de la acción de cualquier gobierno.

Bajo este convencimiento, animo a todas y a todos a profundizar en el análisis y puesta en práctica de este Plan de Salud porque, sobre todo, ello se traducirá en beneficio del conjunto de la ciudadanía y, en ese sentido, todos los esfuerzos que hagamos bien merecerán la pena.

**Gabriel M<sup>a</sup> Inclán Iribar**  
CONSEJERO DE SANIDAD